

En 1524, erigida en diócesi la histórica Ciudad de Tlaxcala, por la Santidad de Clemente VII fué consagrado para Arzobispo y pastor el inolvidable señor Garcés, Gobernando la Nueva España, en el año de 1532, la segunda Real Audiencia, presidida por el Illmo. Sr. Dr. D. Sebastián Ramírez de Fuenleal, Obispo de Santo Domingo y perteneciendo a ella los Sres. Oidores Lics. D. Juan Salmerón, y D. Vasco de Quiroga, (después Obispo de Michoacán), D. Alonso Maldonado y D. Francisco Ceinos. Sabido es de nuestros lectores que el Illmo. Sr. Garcés, inspirado en sueños por la Omnipotencia Divina, inició y llegó a ver realizada felizmente la fundación de esta invicta Ciudad de Puebla de los Angeles, enriquecida por la Corona de España, a solicitud de su inmortal Obispo, con frecuentes beneficios de importancia, y declarada nobilísima y muy leal por Felipe II en la Real Cédula firmada en Toledo el 24 de Febrero de 1561. Varias y encontradas opiniones se han suscitado sobre la fecha de la fundación de esta Ciudad, aunque todas están de acuerdo en reconocer como sus principales fundadores al Illmo. Sr. Garcés y al no menos grande protector de los indios el Padre Benavente (a Motolinía. El célebre historiador y literato Sr. Juan de la Villa Sánchez, M. R. P. Domingo, natural de la referida ciudad, nos dice lo siguiente, en su "Puebla Sagrada y Profesa", escrita en 1746; "Al bendito y memorable Fr. Toribio Benavente encomendó la Real Audiencia que, en compañía del Lic. D. Juan Salmerón, del Consejo de S.M. y su Oidor en la Segunda Audiencia, procediese a la fundación de la nueva ciudad, escogiendo







cionales, nuestro excelso prelado dirigió, en frases enérgicas, una carta al Gobierno Español, ensalzando las cualidades de la raza vencida y sacándola de la abyección profunda en -- que la tenía sepultada. Con cuánta razón se ha adjudicado al Santo Obispo el renombre dulcísimo de Padre de los indios.

En Abril de 1534, el infatigable evangelizador de los indios y Obispo nuestro, colocó solemnemente la primera piedra de la suntuosa y hermosísima Catedral que se destaca entre todas las obras de la República, siendo orgullo legítimo del arte mexicano.

Después de haber regido, por veinte años, los destinos de su querida Diócesis y haber iniciado sus importantes mejoras para el porvenir, el ilustrísimo Sr. Garcés cerró los -- ojos al mundo, a los noventa años de edad, a mediados de 1544; volando su alma a las celestes alturas a recibir el premio -- digno por sus virtudes preclarísimas y trabajos heroicos. (1)

Tal fué el primer Obispo de la diócesis Angelopolitana; -- el primer eslabón de esa no interrumpida cadena de justos y -- muy sabios varones que han gobernado nuestra feliz Iglesia, -- hasta el presente. (2).

(1).- En el gran retrato del Ilustre Obispo Garcés, que se conserva en la Sala de Cabildos de Nuestra Catedral, se lee la siguiente inscripción, en la que se condensan todas sus virtudes y cualidades:

"Sapiens.--Integer.--Emeritus".

(2).- Illmo. y Rmo. Sr. Dr. Francisco Melitón Vargas.